

DIARIO DE MEXICO*Del Domingo 29. de Junio de 1806.**San Pedro, y San Pablo, Apostoles: Funcion solemne en Catedral.
Q. H. en la Santa Escuela de Santo Domingo.**Efectos de una pasion. Soneto.*

TRistisima escababa el alma mia
 Suspiros tiernos, al salir la aurora,
 Y ella à pesar que siempre al salir llora,
 Salió riéndose à ver la pesa mia.
 Triste me alla la noche, triste el dia,
 Triste todo momento, instante, y ora:
 ¿Pero que corazon que se enamora,
 No pierde para siempre la alegria?
 Yo feliz otro tiempo me contaba,
 Nunca le ví la cara al sentimiento:
 Todo ésto me duró mientras no amaba.
 Vi á una ermosura, se acabó el contento.
 Y aquí con migo mi soneto acaba,
 Y empieza á servir á otros de escarmiento.

*Don Quino Ceja.**Concluye la 2 carta de ayer.*

Debiendo ser el matrimonio, segun el espiritu de Dios, y no segun los deseos de la carne, debes considerar en tu mujer la Iglesia, quando tu representas á Jesucristo. No se te á concedido en ella despotico dominio, ni potestad tirana; si superioridad civil, económica, amistosa, y suave. Pero de ningun modo, por ningun pretexto condesciendas torpemente con aquellos juveniles impulsos de entrar en el rigorismo de las modas, aunque sean las mas provocativas é indecentes. Dije juveniles impulsos; mas ¡ojalá, que estos se contuvieran en la esfera de la juventud precisamente! La ermosa joven por vender su ermosura, se acomoda al parecer del siglo; la anciana por encubrir su edad, y la poco favorecida de la naturaleza, por parecer gallarda, y representar tambien su papel en el mundo. No ablo generalmente con todas; varias mujeres son dignas excepciones de esta regla: quiera Dios, que la tuya sea una de ellas.

Acuer-